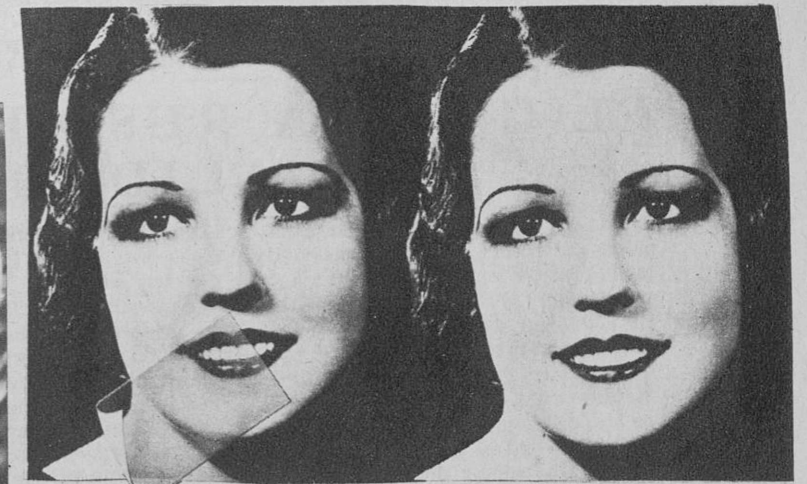
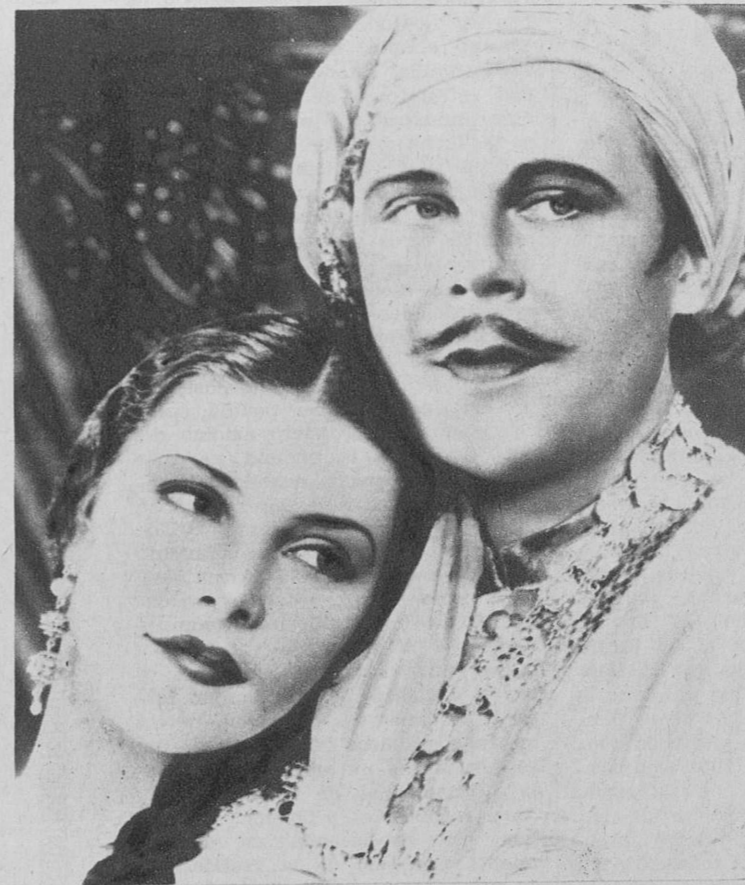


La moda en el lienzo



LOS TRAJES DE TARDE SIGUEN GOZANDO DEL FAVOR CINEMATOGRAFICO. JEANNETTE MC DONALD NOS MUESTRA UN SENCILLO ATAVIO DE LANILLA; BETTY FURNERS UN TRABAJADO MODELO, INDICADO PARA LA HORA DEL TE, E ISABEL JEWELL, UN LUJOSO Y ORIGINALISIMO TRAJE BLANCO, DE COCK-TAIL, O DE RECEPCION POR LA TARDE

El amor en la pantalla europea



Mucho cuidado con los dentífricos que puedan rayar el delicado esmalte de los dientes

Este nuevo descubrimiento protege completamente el fino esmalte de los dientes, y da a la dentadura la máxima brillantez. No hay dentífrico que le aventaje en quitar la película que la deslustra y mancha.

La diferencia entre el PEPSO-DENT y las otras pastas dentífricas, consiste en que contiene una substancia recientemente descubierta, que limpia y pulimenta los dientes. Esta substancia es dos veces más suave que la comunmente empleada con el mismo fin en las demás pastas dentífricas. Es sumamente fina. A causa de estas características posee tres sobresalientes propiedades:

- 1.ª Elimina completamente la película.
- 2.ª Pule la dentadura de modo que le da hermosa brillantez.

- 3.ª Limpia y pulimenta con absoluta seguridad el delicado esmalte de los dientes.

PELÍCULA - Esta escurridiza capa que cubre los dientes, acumula gérmenes patógenos que pueden ocasionar la caries y la caída del diente. La PELÍCULA absorbe materias colorantes y del tabaco. La eliminación de la película es tan importante para la belleza como para la salud.

Adquirid un tubo de PEPSO-DENT. Es hoy día la más excelente pasta dentífrica.

TUBO GRATIS PARA 10 DÍAS
 Sres. BUSQUETS HERMANOS Y Cia. - CORTES, 591-A - BARCELONA
 Sirvanse remitirme un tubo gratis de Pepsodent para 10 días. Incluyo Ptas. 0'40 en sellos de Correos para cubrir los gastos de franqueo.

Nombre _____
 Dirección _____
SOLO UN TUBO POR FAMILIA 5013-O-S

BRIGITTE HELM Y ALLRECHT SCHORENHALS SE ARRULLAN EN UNA ESCENA, Y LA PAREJA PROTAGONISTA DE «CHU CHIN CHOW», NOS OFRECE UNO DE SUS MOMENTOS ROMANTICOS



LEE TRACY, NUEVO GALAN, QUE LO UNE LA ESPIRITUALIDAD CON LOS RIBETES COMICOS DE SUS CARACTERIZACIONES



ANN HARDING,
DULCE Y
DELICADA
ESTRELLA
AMERICANA
PROTAGONISTA
DE «LA HIJA
DE NADIE»

¿BELLEZA O PERSONALIDAD?

Por MIRYAM GUZMAN

La frase de que «el Cinema ejerce una influencia avasalladora en todos o casi todos los órdenes de la vida moderna», se ha utilizado ya tantas ve-

ditos ni a los técnicos, sino a las muchachitas en flor de juventud, que son, lo sé ciertamente, las más afectadas por el virus delicioso y embustero del

Tópico se aburre en la soledad, y charlaremos simple y amablemente, como buenas amigas que somos.

Juntas analizaremos aquello que admiramos, para ver si, en realidad, es digno de imitarse, o si debemos modificar la trayectoria de nuestros entusiasmos.

Vivimos vertiginosamente. Tomamos de las cosas sólo la fugaz impresión exterior. No por frivolidad, muchas veces, sino por ser lo primero que se ofrece a nuestra vista, a nuestra atención, y es el Cinema, desfile maravilloso de imágenes inesperadas, el fanal donde van a parar todas las dispersas mariposas de nuestro interés y nuestros ocultos anhelos.

Un film nos agrada, una estrella llega a entusiasmarnos, y orientamos nuestra vida, vestidos, maquillaje, gestos y hasta reacciones sentimentales hacia una imitación más o menos ostensible de aquella representación plástica que cautivó nuestra atención. Y así nos «standardizamos» y surgen esas legiones de cejas oblicuas y flequillos ondulantes, que convierten nuestra patria en una sucursal del Celeste Imperio, muy «Madame Butterfly», o los gorritos de astrakán que nos evocan la Siberia, si tenéis una buena sombrera, o un molde para flanes, si la suerte os la negó.

Esto no debe ser así. Debemos demostrar que poseemos inteligencia, gusto y sentido común, para triunfar por nuestros propios medios, sin recurrir a la imitación de algo que, por no haber sido creado pensando en nosotros, jamás podrá adaptarse a nuestro estilo. «Nuestro estilo». He aquí lo mejor a que podemos y debemos aspirar: «A tener estilo, personalidad».

Y es el Cine que nos ha llevado a la senda falsa, por un error nuestro de interpretación, quien nos guiará a la verdadera, si la buscamos, a la luz del buen sentido.

Hay que reconocer a la belleza física un poderosísimo valor sugestivo, tanto en la vida real, como en el Cinema. Una «Cristina de Suecia», patizamba, o una «Cleopatra», bizca, es algo que no podemos concebir sin reír a carcajadas. Pero este valor, si no está sostenido por otros de más sólida base, será de fugacísima duración.

Ejemplos: Corinne Griffith, Billie Dove, Vilma Banki, Mary Astor, entre las que fueron en un ayer cercano aún. Tantas y tantas otras, cuyos nombres brillan hoy en nuestras carteleras. Mujeres bellísimas. Rostros de Madonnas, de muñecas, de ensueño, mujeres-orquídeas, que a lo largo del argumento intrascendente de una comedia de sociedad, lucían toilettes primorosas, que luego bailaban en nuestra fantasía la loca zarabanda del «Si yo tuviera...», colgando en cada punto suspensivo el abrigo de sport, la capa de zibelina... el peinado maravilloso...



SILVIA SIDNEY

la del aire grave y dulce de mandolina...

ces, que, por derecho propio, se ha refugiado ella solita en el casillero de los tópicos.

Este artículo no va dirigido a los eru-

celuloide. Así, pues, dejaremos el tono doctoral y campanudo y las grandilocuencias de frase y de concepto, en el mismo casillero donde el señor don

PINCELADAS

Ann Harding y el estudio analítico de su carácter

Desde que el lienzo americano copia una y otra vez el standardizado tipo de la estrella, nos ha encerrado en un solo diseño, en un solo perfil.

Casi todas guardan el mismo matiz cinematográfico, hecho de melenas platinadas, labios en «sex-appeal», curvas iniciadas levemente y expresiones ingenuo-provocativas. ¿Para qué citar el nombre de estas marionetas del lienzo...? ¿Para qué...? ¡Si son todas...! ¡Si es la mujer de hoy la que cruza por la calzada amplia del paseo, la que toma un cok-tail en el mostrador de un bar chic, la que cursa sus estudios en una «high school», la que triunfa en las tablas y la que el lienzo reproduce hasta el último confin de la tierra...!

Si algunas de ellas crean personalidades propias y logran destacar, por eso consiguen tal renombre, por eso el mundo las admira como super-mujeres.

La ficción de celuloide, nos ha presentado algunas que han hecho un estudio de su rostro, de su cuerpo, y han dado una armonía nueva al conjunto de su belleza. Entre ellas, surge y destaca la maravillosa estrella Radio Films, Ann Harding. Al analizar su rostro, su cuerpo, sus maneras, su psicología, su silueta, encontramos en ella algo tan distinto, que no podemos hacer otra cosa que admirarla por su espiritualidad tan nueva.

Aparece Miss Harding en el film «La hija de nadie», que Radio Films nos presentará próximamente, vistiendo las toilettes de una jovencita «d'avant-guerre», una bellísima muchacha, que el paso del tiempo va transformando lentamente en una transición insospechada.

¡Esa figura esbelta, lânguida, de inglesa joven... ese perfil de camafeo antiguo... ese ritmado paso, ágil y suave a un tiempo... esa mirada profunda, acariciadora de sus ojos cambiantes...! ¡Qué bien se adapta a su rol...!

En «La hija de nadie» y «Divina», veremos próximamente esta maravillosa estrella de la Radio.

Ann Harding ha pasado por la pantalla sin acudir al espectador con vibraciones carnales, ni perturbarle con sus exotismos forzados.

Ann Harding asombra al público, le admira, pero de una manera tranquila, serena. Le place, le conmueve, la labor de la estrella, la encuentra adorable y

nista que «cuando un héroe soviético de corazón puro y una heroína soviética se abrazasen, podría creer que están ejecutando una operación muy dificultosa».

Continúa relatando el articulista que para evitar que se despierten en los espectadores pensamientos frívolos, los abrazos resultan de un pudor imponderable. Pretenden subordinar tales arrebatos a un

he aquí el por qué cada nuevo film de la bellísima Ann es un éxito, un triunfo sosegado, pero duradero, que consigne la actriz.

La famosa productora Radio Films, que cuenta a la estrella en su elenco, le ha renovado recientemente el contrato.

Ann Harding, la super-estrella sutil, trabajará, en lo sucesivo, para la Radio, brindándonos sus interpretaciones sublimes en «Divina», «La hija de nadie», «Abril encantador» y «La Fontana», maravillosas producciones de la conocida empresa.

C. A. M.

Los Aranceles en México favorecen la entrada de películas en español

En México se establece para los films, sonoros o no, un régimen de preferencia en favor de las películas filmadas en castellano.

Esta legislación tiene por objeto:

1.º Favorecer la producción nacional, que se trata de desarrollar.

2.º Cerrar el camino al «film» norteamericano y a su influencia desnacionalizadora.

Los nuevos derechos mexicanos se aplicarán como sigue:

A) «Films» sonoros españoles, según el caso (ver más abajo), 12, 17 o 20 pesos por K. B.

B) «Films» no españoles, según el caso, 35, 45 o 75 pesos por K. B.

C) Discos para «films» sonoros españoles, 5 pesos por K. B.

Fuera de esta protección acordada al idioma español, el decreto en cuestión establece otras diferencias.

I. Si el importador es productor (es decir, si se trata de una sucursal mexicana de casas productoras, abonará un derecho inferior: 12 o 17 pesos, en lugar de 20, en caso A), y 35 o 45 pesos, en lugar de 75, en el caso B).

Esta cláusula parece favorecer a las Compañías americanas que tienen sucursales directas de distribución; pero quizás trate de provocar el establecimiento de sucursales mexicanas, por razones fiscales.

II. Si el importador no es productor (calidad que debe ser establecida por un certificado expedido por el país de origen), se abonará un derecho fuerte de 20 pesos en lugar de 12 o 17, en el caso A), y 75 pesos en lugar de 35 o 45, en el caso B).

III. Si el importador-productor im-

«economismo artístico», mediante el cual el amor surge, porque se trata de una compañera de la misma clase social. Los espectadores no parecen compartir tamaña subordinación a un doctrinarismo exagerado y ridículo. Termina el artículo con el siguiente consejo: «Camara-das, si siguen la misma senda llegará hora en que será necesario que vayan preparando sus valijas».

NOTICIAS DE LOS ESTUDIOS

El amor, el lujo y la aventura

Sólo en los Estados Unidos se eleva a la cifra de 75.000 el número de las muchachas que huyen del hogar, para no volver jamás a él. Esta cifra es proporcional en cada nación y alcanza una fabulosa cantidad anualmente el de las muchachas desaparecidas de sus hogares.

¿Qué las empuja fuera de la rutina cotidiana? ¿Qué las lleva al mundo desconocido del olvido? A unas las arrastró el amor, a otras el afán del lujo, a otras la curiosidad de la aventura, a otras el disgusto de la disciplina y de la vida burguesa, a otras... Pero ¿a qué buscar razones? La realidad muestra que es muy elevada la cifra de chicas que se lanzan a la aventura de lo desconocido. Millares de mujeres, cada año se pierden en el dédalo espantoso de las grandes ciudades... ¿Qué es de ellas?

«Los desaparecidos», un film excepcional, llevado a la pantalla por Warner Bros First National, muestra lo que es de esas vidas de mujer, cortadas en flor, y que van a marchitarse en los muladares ciudadanos, ajadas prematuramente por una vida que todo lo agosta y todo lo destruye.

En Londres, donde para el 9 de noviembre la película «Una noche de amor» se hallaba en su séptima semana, un «gentleman», que había asistido a la «premiere», ha tenido reservado, desde entonces, un palco de seis localidades para la última función de la noche. Los invitados varían cada noche, y el anfitrión a menudo va con ellos.

Katharine Hepburn, después de unos días de bien merecido descanso, vuelve a los Estudios Radio Films, de Hollywood, para comenzar el rodaje de «The little Ministers». Las principales escenas de este film, tomadas de la novela de Sir James Barrie, han sido ya terminadas. Actúan como principales protagonistas, Katharine Hepburn y John Beal, joven de Broadway, novel en el cinema.

porta anualmente hasta 120.000 metros de «films», pagará: 12 pesos, en el caso A), 35 pesos, en el caso B).

Si importa de 120.000 a 200.000, abonará 17 pesos, en el caso A), y 45 pesos, en el caso B).

(No se dice lo que ocurrirá al que importe una cantidad superior a 200 mil metros.)

Aquí, por el contrario, parecería que las firmas americanas son más fuertemente sancionadas, y que el objetivo de esta estipulación es netamente fiscal, lo que induce a creer que la cláusula del párrafo primero tiene igualmente una intención fiscal.

ACTUALIDADES DEL LIENZO EL CINEMA RUSO EN LA ACTUALIDAD

Una de las principales particularidades del arte cinematográfico de los Soviets consiste en que toda la producción pertenece al Gobierno. El Gobierno es el que dirige toda la actividad cinematográfica: producción de films artísticos, documentales, fabricación de aparatos, películas, construcción de estudios y de cine-teatro. Es decir, se ocupa de sus finanzas y de su vida material y técnica, y la dirección está asegurada por el Comité General de la Industria Fotocinematográfica, perteneciente al Consejo de los Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S.

Cada estudio soviético reúne no sólo todos los requisitos de la técnica necesarios para la producción de sus películas, sino que también el personal técnico y artístico, "metteur en scène", escritores, escenógrafos y actores. Cada agrupación de este género, que constituye una Unión de Arte y Producción, posee su administración, su consejo artístico, su plan de producción, su presupuesto, y reúne a todos sus trabajadores por medio de la unidad de métodos artísticos.

Una organización así presenta grandes ventajas. Permite unificar todo el trabajo e incluirlo en el plan del Estado, al cual está sometida toda la producción y toda la distribución de los films soviéticos. No tiene rivalidad, comercialmente hablando, y, por lo tanto, puede extender sus esfuerzos a fines únicamente productivos.

El escritor, el "metteur en scène" soviético, no trabaja solo: tiene alrededor una colectividad creadora, la opinión pública y la Prensa. Pero desde el momento en que su obra ha sido aceptada, nadie tiene el derecho de molestarlo. Tomemos un ejemplo: uno de los discípulos de Eisenstein, el "metteur en scène" Pyriev, había fracasado en dos films. El Estado perdió grandes sumas. Pero como la dirección y las organizaciones sociales le reconocían a Pyriev un talento indiscutible, le dieron otra oportunidad para lucirse y con "La cadena de la muerte" Pyriev se rehabilitó ampliamente.

Otra particularidad del arte cinematográfico de los Soviets es su contenido ideológico y social. No en vano Lenin había proclamado que "el cine, para la Rusia soviética, es el arte más importante". En efecto, para los millones de trabajadores que antes pertenecían a uno de los países más atrasados de Europa y que, después de la revolución, pedían una vida nueva, el cinematógrafo, ese arte colectivo, tan accesible a las masas y tan impor-

tante desde el punto de vista emotivo, era la más importante de todas las artes.

Todo film soviético, aunque se trate de una comedia, posee siempre un contenido ideológico. En el extranjero suelen decir que es "propaganda". Propaganda, sí; pero una propaganda de ideas en la cual viven todos los pueblos de la Unión, y que por medio de la pantalla penetran en esa masa de personas, pues no se producen películas realizadas especialmente para la exportación.

Se ha preguntado muchas veces por qué suprimen la intriga amorosa y por qué muestran tan poco la belleza del suelo, aldeas, construcciones industriales, etc. El arte cinematográfico de los Soviets no reniega del amor ni de la intriga amorosa, pero ya que el amor no constituye el sentido único de la vida de los hombres, no tiene tampoco por qué serlo de una bella concepción del arte. En 1933, son precisamente "Okaina" y "Controplan", y algunas otras que no contenían precisamente intriga amorosa, las que tuvieron más éxito en Rusia y en el extranjero.

Los "metteur en scène" soviéticos han abandonado, desde hace mucho tiempo, las teorías de los formalistas. Es cierto que no es nada difícil dar una imagen de la industria en alguno de sus aspectos, un hermoso panorama del campo en el momento de la cosecha. Las imágenes de esta clase están tan alejadas de una obra de arte auténtica, como la contemplación neutra de un operador cinematográfico de las emociones del espectador. En el mejor de los casos este último participará de las emociones del operador al fotografiar ese cuadro, pero nada más. El arte verdadero consiste en obligar al espectador a sentir profundamente, a vivir lo que ve. También creen necesario poner las imágenes en una atmósfera de emociones humanas, en un sentido social determinado que pueda "hacer hablar las piedras".

Y en esto los soviéticos son grandes maestros. El secreto del director Dovjenko en su último film reside precisamente en esto. En la película "Inán" produce con una fuerza formidable el panorama majestuoso del río Dnieper, sobre el cual suben los sonidos de un coro, entonando antiguos cánticos de cultivadores ucranianos; la construcción gigantesca del dique hidroeléctrico y el cuadro magnífico de las máquinas trabajando, donde ganan diariamente su pan millares de obreros. Como bien lo han indica-

do las críticas francesa y belga, el secreto del éxito consistió en que Dovjenko obliga a ver el panorama con los ojos de su héroe, Iván, campesino simple, transportado desde la tranquilidad estepa hacia los ruidos estrépitos de una construcción industrial, y obliga a asistir a la lucha interior entre el Iván antiguo y el Iván nuevo.

Conjuntamente con los grandes films artísticos, Rusia produce también otros menos importantes: documentales y científicos, destinados a las escuelas y otras grandes organizaciones.

Durante estos últimos años la construcción de la imagen había sido el objeto de muchas discusiones, de las cuales se ha podido sacar en conclusión verdadero axioma del arte soviético: la imagen es más luminosa y exacta cuando su representación es más verdadera, en las condiciones de tiempo y de medio, cuando el desenvolvimiento de la idea que aporta y afirma sean observadas con verdad y valor cuando las contradicciones combatidas por el héroe sean representadas con verdad e inteligencia; y por el contrario, si esta verdad falta en la imagen, si ella no revela los rasgos típicos de la realidad, no será más que un esquema, un símbolo impersonal de la humanidad. Para resolver el problema la imagen, sólo se necesita un conocimiento profundo de la realidad. Y es por esto que todos los esfuerzos de los entendidos soviéticos tienden a estudiar, a comprender las condiciones concretas y el sentido profundo de sus héroes.

Los rusos desean escenas amorosas en las películas

El último correo ha traído varias revistas francesas que se refieren a los comentarios de la Prensa soviética ante la invitación lanzada por Stalin, el dictador rojo, en el XVIII Congreso del Partido, para que los rusos se lancen "a la conquista del bienestar". No nos interesa detenernos en todos los detalles, pero daremos a conocer algunos títulos de periódicos que prueban que en la U. R. S. S., como en cualquier país capitalista, es posible jugarse "unos boletos a placer" o gozar de la música de Beethoven, Van como muestra: "Se reclaman vestidos hermosos" ("Leningradskaja Pravda"), "El Tírf Proletario" ("Verschenal Maskva"), "Música clásica ante todo" ("Krasnaia Zvezda").

Interesa destacar un artículo titulado "Hay que aprender a abrazar", publicado por la "Literaturnaja Gazeta", de Moscú, sentido lamento por la carencia de calor humano con que los actores soviéticos del cine o del teatro traducen la emoción amorosa. Dice el cro-

ANN HARDING (BIOGRAFIA)

Ann Harding, la conocida estrella Radio Films, nació en Fort Sam Houston (San Antonio), Texas, el día 7 de agosto de 1903. Ann Harding es hija del difunto general George Grant Gately. La niñez de la estrella transcurrió monótona, siguiendo la existencia militarizada de su padre, pendiente siempre de las órdenes superiores que recibía de Washington, alternando su vida entre San Antonio, New York, Rose Valley, Habana y Washington. Educóse en diferentes colegios, el Montclair, el East Orange y el Baldwin School, de Byrn Mawr, donde terminó sus estudios superiores, idiomas y música.

La orientación de su vida de actriz comenzó cuando la joven Ann conoció en el Baldwin School a la hija del famoso Otis Skinner. Ann estaba descontenta de su vida rutinaria, de su muelle existencia, de sus energías, que permanecían pasivas en el círculo de su vida burguesa. Sus deseos eran debutar en las tablas, demostrar su entusiasmo juvenil por el arte de Talía, pero su padre, el inflexible general, se negó a ver a su hija sobre un tablado escénico, permitiéndole, como máxima concesión de independencia, el trabajar en las oficinas neoyorquinas del Metropolitan Life Insurance Company.

Pasar las horas escribiendo cartas tras cartas, en la monotonía acerada del teclado, no era para el temperamento de la joven. Sus compañeros de

trabajo la incitaban para que debutara en las tablas, convencidos del encanto de su blonda belleza decorativa. Otra de sus ilusiones era escribir para la escena. Este deseo, como todos los que la dulce Ann sintió, logró satisfacerlo, escribiendo una obra que puso en escena un grupo amateur, y en la que ella interpretó el rol de protagonista. Fué tal su éxito, que los que comenzaron en compañía amateur, siguieron como profesionales, percibiendo Miss Harding la suma de 35 dólares por semana. Duró ocho meses la organización, partiendo de aquí la carrera profesional de Miss Harding.

Seguidamente, debutó en «Like a King», obra que fracasó, teniendo que abandonar Ann Hardig el ambiente del Broadway, que tanto adoraba. Después de su infortunado debut en la urbe neoyorquina, aceptó el ofrecimiento de una compañía, para debutar en Detroit, donde pasó dos años, trabajando como primera actriz.

Consiguió una serie de triunfos, protagonizando las obras «Tharnis», «Stolen fruit», «The Woman disputed» y «The trial of Mary Dugan». Después de consolidarse definitivamente como una actriz de gran renombre, pasó a California, acompañada de su esposo, Harry Bannister, con el que se había casado en Detroit. Al debutar en Pasadena, con «Strange interlude», consiguió la actriz un triunfo resonante.

Eran hermosas. Nada más. Por eso pasaron.

Más nombres. De la misma época que los otros, casi todos. Lilyan Harvey, Greta Garbo, Janet Gaynor, Sylvia Sydney, la más reciente. Ocho, siete, seis años viéndolas, admirándolas, cada día más. ¿Belleza? ¡Personalidad!

¿Que el triunfo no es todo obra suya? ¡Conformes! Encontramos directores que supieron exaltar esa personalidad en su medio adecuado, pero lo esencial subrayamos, es el triunfo de la personalidad sobre la belleza.

Y ¿qué es la personalidad? La exteriorización sincerísima de una fibra temperamental.

Suave dulzura ingenua en Janet Gaynor. Travesura alada y sentimental en Lilyan Harvey; inteligencia interpretativa puramente cerebral, en Greta Garbo, y hondo temple emocional y dramático en Sylvia Sydney.

Es este un análisis imperfecto, pero aproximado, de su personalidad, de los principios donde está cimentado su encanto, su popularidad.

Mirad ahora sus peinados, su figura, sus trajes. Todo ello diseñado y elegido por alguien expertísimo, que, sabiendo que la belleza es armonía y equilibrio, trata, al resaltar sus atractivos de mujer, de que el continente armonice con el contenido, y que su aspecto exterior sea trasunto fiel de la personalidad, del estilo de la estrella, del mismo mo-

Nunca tuvo Ann Harding deseo de aparecer en el lente; después de su Loda, sus únicos anhelos se concentraban en su hogar, en su esposo y en su hija Jane. Fué inevitable. Los productores de la Pathé, vieron trabajar a la actriz y muy pronto la atracción de Hollywood pudo más que su voluntad. Firmó un contrato con la Pathé, interpretando como primera película «Paris Bound», que constituyó un verdadero «succés» para la actriz. Seguidamente rodó «Her private affair», «Girl in the Golden west», «Comdemned» y «Holiday». Pasó después a la Fox, con «East Lynne», volviendo a Pathé, con «Devotion and Prestige».

Cuando la empresa Radio Films se fusionó con la Pathé, uno de los factores más importantes que decidió esta fusión, fué contratar a Ann Harding. Por cuenta de la prestigiosa empresa Radio Films ha aparecido en «Westward Passage», «The conquerous», «The animal Kingdom», «Double Her-ness», «Beautiful», «Divina» y «La hija de nadie». Estas dos últimas sin estrenar aún en España; las presentará Radio Films en la actual temporada.

Los estudios Radio Films miman a la delicada y suave estrella, por su magnética personalidad, por el extrañamiento de sus ojos y por su simpatía excepcional, que se traduce en magníficos ingresos en taquilla.

Miss Harding es bellísima. Pesa 50 kilos. Mide 1'57. Viste con elegantísima sencillez. Se peina con bandós de clásica madona. Tiene los ojos azules y la tez blanquísima. Es una concertista notable, ardentemente apasionada de la música. Juega al tennis y al golf. Practica los deportes acuáticos y siente verdadero entusiasmo por la aviación.

Ann Harding es una de las estrellas más discutidas y comentadas de Hollywood. Actualmente trabaja bajo contrato, con la prestigiosa firma Radio Films.

¿Cómo deben acabar los films?

A la mayoría del público le gusta que la película acabe bien, con el beso final de los protagonistas, precursor de una boda feliz...

Pero a Richard Barthelmess, artista de Warner Bros Firts National opina que los films deben acabar mal, como acaban en la vida todas las cosas, y él exige para sus producciones, finales lógicos. En «Aeropuerto Central» le vimos huyendo en su avión, camino de lo desconocido, apartándose de la mujer que ama, sólo porque sabe que ella ama a otro hombre y aquél es su hermano...

En «Esclavos de la Tierra» renuncia al poder, al dinero, al amor deslumbrante de una mujer del gran mundo, para volver a los suyos... Y en «Gloria y Hambre», después de haber sufrido penalidades sin cuento, de haber sido un héroe humillado, de haber pagado por un crimen que no había cometido, se ve obligado, por una ley cruel, a ser un fugitivo, un naufrago de la vida, un hombre al margen de la sociedad.

Adaptemos nuestros peinados y sombreros a nuestro temperamento, tipo, costumbres y necesidades, y surgirá la armonía, que es elegancia y el estilo propio, que es Personalidad.